





Año 12, número XII.
Semana Santa 2016
Depósito Legal
MU-501-2005

Edita:

Agrupación de San Juan
Evangelista (Marrajos)

Portada:

Moisés Ruiz Cantero

Fotografías:

J.M. Aranda
Antonio Ballester
Andrés Hernández
J. F. Lillo
Francisco Montalbán
Leticia Jiménez
José Sánchez Artés
JM^a Montoya
Archivo Cofradía Nuestro
Padre Jesús Nazareno
Archivo Agrupación de
San Juan Evangelista

Diseño y maquetación:

Pilar Lorente Andrade.
Estudio Humorgraf

Imprime:

menorgraf.com
(San Javier)

En este número

2. **Suena el Evangelio.**
Editorial
4. **Procesionistas.**
Pedro A. Martínez García
6. **José Vélez, compositor de la marcha 'Evangelista'.**
10. **Así desfiló 2015.**
Juan Antonio Rosell Franco
14. **La perfección del orden.**
Agustín Alcaraz Peragón
18. **Microrrelato. 'Apocalíptico.'**
Pedro Antonio Martínez García
19. **Microrrelato. 'Portapasos de San Juan, entren a Iglesia.'**
Ernesto Terry Andrés
20. **Las fotos de 2015**
22. **Joaquín Casals Bueno. Portapasos de San Juan**
26. **Una lección de vida.**
Leticia Soledad Jiménez Ayala
30. **Poema.**
Jeaninne Alcaraz
31. **Y se hizo la luz.**
José Sánchez Artés
34. **Medio siglo de música procesional.**
José Miguel Toro Carrasco
37. **La ilusión de desfilarse con San Juan**
Pascual Pastor Liarte

Editorial

Suena el Evangelio

Los sanjuanistas marrajos nos sentimos orgullosos de haber forjado una manera personalísima e inimitable de entender la representación de la pasión y muerte del Señor en la Semana Santa cartagenera, formando un todo alrededor de la figura de nuestro Titular y que, como correspondencia, tiene el reconocimiento de la Cartagena más típica y procesionista. A nadie escapa cómo el orden, que es pilar esencial de nuestras procesiones, viene sustentado por la prodigiosa integración de la música en el desfile. Ver a los tercios avanzar a un mismo paso mientras

el cielo se llena de notas musicales, o al público disfrutar de las salidas sincronizadas a los sonos de nuestras características marchas trasciende de una Semana Santa donde la exigente armonía está en correspondencia directa con el rigor del esfuerzo de quien sustenta un hachote o mete sus hombros bajo los varales de nuestros tronos.

Beethoven dejó dicho: "La música es una revelación más alta que la sabiduría y la filosofía". Así se entiende en su plenitud la dulzura poética de 'Dolorosa' cuando San Juan guía a María al encuentro del Nazareno en la Calle de la Amargura, o la profundidad emocional de 'Discípulo Amado'

cuando el Maestro llega vencido a los pies de ese Gólgota que se representa en nuestras calles cuando irrumpe cada primavera. En el 'crescendo' de la marcha fúnebre 'El Destierro', nuestra popular 'San Juan', no solo reside una esencia espiritual que permite al penitente hacer más llevadera su pena creándole un clima apropiado para la reflexión y la conciencia del hecho religioso que represen-



Fotografía: J.M.ARANDA

ta, apartándolo del bullicio que envuelve la escena. También es elemento de conexión con el público, que suele romper en ovación en esa inconfundible combinación de maderas y metales. Quienes escuchan esas interpretaciones establecen ya instintivamente un vínculo con San Juan Evangelista, con los valores que la agrupación representa desde el siglo pasado y con el mensaje de amor y esperanza de los que hace bandera.

La Unión Musical Torrevejense ataca los primeros compases de 'San Juan', 'Dolorosa', 'Discípulo Amado' y 'Santo Amor de San Juan'. Tercios y tronos se ponen en marcha, y en Cartagena suena el Evangelio.

¡Feliz Semana Santa y Pascua de Resurrección! ■



Pedro Antonio Martínez García. Presidente

Procesionistas

Estimados hermanos: No hay mayor alegría para un sanjuanista que poder disfrutar de su Semana Santa. Este año no se ha hecho esperar. Apenas nos ha dado tiempo a embalar con esmero nuestro belén, cuando ya se escuchan los tambores de los pasacalles y se adivina en el ambiente el olor a incienso, a flores y a romero.

Somos procesionistas y lo reconocemos con orgullo. No nos avergüenza decirlo y reivindicamos ese término por delante de cualquier otro. Vivimos las procesiones todo el año. Pensamos en ellas de manera incomprensible para muchos de los que nos rodean. Y ahora que se acerca inexorablemente la Semana Santa, cuando nuestros sentimientos están más a flor de piel, es el momento de recargar nuestros hachotes de ilusión y cuidarnos un poquito para llegar en plena forma y poder sacar a nuestro

Titular a la calle como se merece.

“ Ser procesionista es también estar pendiente del calendario de actos de la Agrupación y de la Cofradía, participando en todo aquello que esté a nuestro alcance ”

Pero como buenos procesionistas, no podemos quedarnos sólo en eso. Ser procesionista implica también participar en los actos religiosos, solidarios y culturales que desarrolla nuestra Agrupación y nuestra Cofradía el resto del año. Ser procesionista es colaborar en las campañas de recogida

de alimentos, en la fundación marraja, en los actos litúrgicos, en las jornadas de formación y convivencia, en tantas y tantas otras cosas que no son sólo procesiones. Ser procesionista es también estar pendiente del calendario de actos de la Agrupación y de la Cofradía, participando en todo aquello que esté a nuestro alcance. Ser procesionista supone algo mucho más amplio que disfrutar de las procesiones: es ser un buen cofrade, es ser un buen marrajo y es ser un buen sanjuanista, activo todo el año. Os invito a ello.

Una vez más, los deberes están hechos y la procesión ya está en la calle. Así pues, os deseo de todo corazón que disfrutéis de una magnífica Semana Santa de 2016. Por mi parte haré todo lo posible para que así sea. ■



Fotografía: ANDRÉS HERNÁNDEZ



José Vélez, compositor de la marcha 'Evangelista'

Encontramos a José Vélez García junto al Palacio Episcopal de la Diócesis de Cartagena una húmeda tarde de diciembre. Hombre afable y fácil conversador se relaja rápidamente en lo que será una amena y fructífera charla en torno a un chocolate humeante.



José Vélez García. Banda de Música de Cuenca



José, calasparreño de 1959, empieza desde la más tierna infancia sus contactos con la música de la mano de su padre, en el entorno de la Banda, entonces municipal, de Calasparra. Tras un paréntesis en la milicia, fue su director durante 22 años que supusieron su resurgir hasta contar con más de 80 músicos, nuevos instrumentos y repertorio renovado en el momento en que la deja para tomar la batuta de la de Abarán.

Ya desde sus inicios en la música comienza su actividad creadora entre las que destacan las composiciones Fantasia coral, Vida en solitario o Minerva y sobre todo el pasodoble Fidelidad que dedica a su esposa con el que obtiene el Segundo Premio Nacional de composición de pasodobles en Pozo Estrecho. De igual manera compone el Himno a Calasparra, composición no oficial pero interpretada en numerosos actos públicos siendo ésta la última pieza que dirigió al frente de la banda de Calasparra.

El músico que nos confiesa que su hobby, cuando no piensa en música, es el aeromodelismo, le gusta imprimir a sus marchas procesionales un cierto aire bíblico y grandioso no exento de solemnidad y sobriedad que consiga atrapar al público evocándole los duros momentos de la Pasión del Nazareno que se recrean en los desfiles. La obra ha de componerse pensando el lugar y circunstancias

“Una calle a veces ruidosa y oscura donde el músico apenas ve la partitura no es un entorno comparable a la sala de conciertos”

en las cuales será interpretada. Por eso cree importante que una marcha procesional sea sencilla de interpretar y con sonoridad suficiente. Una calle a veces ruidosa y oscura donde el músico apenas ve la partitura no es un entorno comparable a la sala de conciertos.



EL EVANGELISTA

Marcha de procesión

Gulón (Do) José Vélez García



Partitura de la marcha 'El Evangelista', de José Vélez

Bajo estas premisas nace Evangelista, la cual es compuesta en los últimos meses de 1990 y estrenada en 1991 siendo dedicada a la Real Cofradía de San Juan Evangelista y la Dolorosa de su ciudad natal que la hace su himno oficial. Es

su primera marcha procesional, luego vendrán Jerusalén, La Caída y Mesopotamia.

Vélez, persona de gran sensibilidad y creatividad que reconoce no haber tenido contacto con la Semana Santa

cartagenera se emociona al ver a nuestra Agrupación presidida por su Titular desfilando a los acordes de Evangelista por las calles de nuestra ciudad integrando desfile y música como hasta la fecha nadie más realiza.

Tras escuchar la interpretación que la U.MTorrevejense realizó durante los desfiles del año pasado y las explicaciones que nuestro Hermano Vara, Ángel Marín le relata sobre nuestra forma de desfilando y buscar la salida al unísono de todos los componentes de la Agrupación, José habla y no para de su marcha, que

pese a ser la primera y más corta de las que ha realizado cumple a la perfección con su concepción de este tipo de pieza.

“ Se emociona al ver a nuestra Agrupación presidida por su Titular desfilando a los acordes de Evangelista por las calles de nuestra ciudad integrando desfile y música ”

Hombre tranquilo y que invita a la conversación sosegada canaliza su creatividad allí donde le surge. Nos confiesa divertido que tiene apuntes en los soportes más inimaginables, desde trozos arrancados de papel hasta servilletas de bar. Meticuloso en sus trabajos no

da por terminada una obra hasta que no se encuentra realmente satisfecho del resultado obtenido. Razón ésta por la que su obra creativa no es extensa aunque por contra se encuentra realmente satisfecho de la misma. Esto no le evita las chanzas que respecto al volumen de su producción musical le dedica cariñosamente Francisco García Alarcón, músico, compositor y entrañable amigo afincado en Cieza.

Termina la conversación con José Vélez, músico y compositor al cual deseamos ver en Cartagena al paso de nuestra querida Agrupación en la próxima Semana Santa. ■



Así desfiló 2015

Juan Antonio Rosell Franco

Música y a la calle". Con estas palabras, un año más, se dio inicio el Miércoles de Ceniza a la cuenta atrás para los diez días del año en los que Cartagena brilla con más fuerza. A partir de ese día, en nuestra ciudad se "huele a Semana Santa".

En las semanas previas se sucedieron actos de todo tipo que ponen de manifiesto la vida que tiene nuestra Agrupación no sólo durante la propia Semana Santa sino también el resto del año. El primero de estos actos fue la elección de la distinción de la Palma de Oro 2015. La junta de damas eligió, como siempre con buen criterio, al hermano José Sánchez Artés. Gran sanjuanista que destaca, entre otras, por su participación en la reforma del trono de la procesión del Santo Entierro, por su papel en la reforma de los hachotes a butano y por la creación y mantenimiento de la página web de la Agrupación.

Un año más, y ya va siendo tradición, se celebró el campeonato de pádel en el centro Deportivo Mediterráneo. Participaron en el torneo 10 parejas, siendo la ganadora la formada por Francisco Plaza y José Enrique Gracia Ruiz. Completaron el podio la pareja finalista José Ángel Murcia García y Luis Ventura y en tercer lugar Gregorio Ortuño y Toni Vidal.

Los salones del Casino de Cartagena acogieron, el 7 de marzo, la primera presentación, desde que se viene publicando, de nuestro boletín "Prisma", que al año pasado sacó a la luz su número 11. La presentación del



Fotografía: FRANCISCO MONTALBÁN VERDÚ

acto corrió a cargo de nuestro hermano Gregorio Mármol. Durante el acto intervinieron Diego Ortiz y José Manuel Sánchez Meca, primer comisario general de la Cofradía, quien fue el encargado de clausurarla.

La cena de hermandad de la Agrupación se celebró el 28 de marzo en el Restaurante Mare Nostrum. Durante la cena se hizo entrega de la Palma de Oro a José Sánchez Artés. En dicho acto la Agrupación reconoció con el Prisma de plata a los sanjuanistas que han alcanzado 25 años desfilando como penitentes en nuestros tercios: José Medrano Tortosa, Sonsoles Aguirre de la Monja, Julia Martínez Meca y Carmen Mercedes López Soler-Espiauba. También se entregaron los diplomas a los hermanos portapasos con 10 años portando a San Juan sobre sus hombros a Lorenzo Albaladejo Rodríguez, Jose Albaladejo Sánchez, Fernando Alfaro Navarrete, Daniel Andreu Acosta, Ángel Caballero Hernández, Francisco Hernández Martínez, Juan José Hernández Ponce, Daniel López Moleón, Jose Ángel Murcia Sánchez, Nicolas Neitzel, Amar Oulad Martín y Alejandro Roca Sánchez. Además se entregó el nombramiento de madrina a María José Egea Paredes, con la que pudimos contar en la cena repuesta de su enfermedad. Por último, se hizo entrega del diploma de la II edición del concurso de Microrelatos, resultando ganador el presentado por el hermano José Sánchez Artés.

Ya en Semana Santa la principal novedad fue el reestreno del sudario que en 2006 bordara Encarnita Bruna García de las Bayonas, el cual tal y como



informábamos en el anterior número de Prisma, requirió una importante intervención a fin de consolidar el bordado. En el mismo proceso y cumpliendo los deseos de la Junta General se sustituyó el motivo central del mismo por el emblema de la Agrupación bordado en oro por la misma artesana.

El 6 de mayo se celebró la misa que conmemora el martirio de nuestro Titular ante Porta Latina. Este año la misa no pudo celebrarse en la capilla de la Cofradía como viene siendo habitual como consecuencia de las obras de restauración a las que estaba siendo sometida. La misa se celebró en la Iglesia de Santo Domingo.

El 30 de mayo de 2015 se convocó a los hermanos de la Agrupación a la junta de rendición de cuentas y elección de Presidente. El capítulo de comisarios y consiliarios de la Agrupación se reunió el día anterior para elegir la terna, que estuvo formada por los hermanos: Eduardo Delgado Martínez, Antonio Ballester García, Pedro Antonio Martínez García. Tras la renuncia del hermano Antonio Ballester García, se procedió



Fotografía: ANDRÉS HERNÁNDEZ

“ Este sudario se realizó siguiendo el diseño del Convento de San Miguel en 1935, pero cambiando el motivo central por el emblema de nuestra Agrupación ”

a la votación. El resultado final de la misma fue: Pedro Antonio Martínez: 80 votos, Eduardo Delgado: 23 votos

Por tanto, resultó reelegido presidente de la Agrupación D. Pedro Antonio Martínez García durante los próximos 4 años, quien emocionado y entre los aplausos de los hermanos presentes, agradeció la confianza renovada en su persona y en su Junta Directiva y emplazó a todos los hermanos a una Junta pasadas las fechas estivales para presentar a su nueva Directiva y explicar sus objetivos de cara a la nueva legislación.

El 17 de octubre se citó a los hermanos para una junta General Extraordinaria para, además de los puntos habituales, aprobar el presupuesto para el ejercicio 2016 y contar con la autorización de los hermanos de la Agrupación para vender las antiguas capas del tercio del Santo Amor de San Juan.

La misa con motivo de la festividad de nuestro Titular del 27 de diciembre se celebró como cada año en la iglesia de Santo Domingo. Durante la misma la Agrupación cumplió con la tradición de entregar a los nuevos hermanos nacidos durante el año un diploma. Este año fueron Rosa Malbastre Beltrán, Gonzalo Carrasco Ballester, Lucas Andreu Fernández, Esther Fontán Rodríguez, Lucía Casanova Bernal. Bienvenidos a cada uno de ellos y enhorabuena a sus padres y familiares. Con esta ceremonia la Agrupación puso el broche final a un nuevo año cargado de ilusiones y nuevas metas. Por último, en el capítulo de fallecimientos tenemos que lamentar la muerte de los hermanos de la Agrupación Juan Antonio de Lara Carbajal y Teresa Albaladejo Zaplana, descansen en paz. ■



Entrega de la Palma de Oro 2015 a José Sánchez Artés.
Fotografía: ANDRÉS HERNÁNDEZ





Fotografía: J.M. ARANDA

La perfección del orden

San Juan y la música procesional

Agustín Alcaraz Peragón

La Semana Santa de Cartagena, sus procesiones, es una conjunción de elementos en perfecta armonía. Un orden que nos caracteriza, que nos diferencia de otras representaciones de la Pasión como las que tienen lugar cada año en toda España.

Contamos con elementos que son significativos, pero que en solitario no bastarían para definir unas procesiones que a lo largo de los años han atesorado un importante patrimonio artístico.



“El tambor es un diapasón que marca un ritmo a capirotes y portapasos. La luz, la flor, el color de los vestuarios, forman un cortejo que no podríamos entender sin música”

Necesitamos que todos ellos se ejecuten como una sinfonía perfecta, donde el tambor es un diapasón que marca un ritmo a capirotes y portapasos. La luz, la flor, el color de los vestuarios, forman un cortejo que no podríamos entender sin música.

La marcha de procesión tuvo su origen en el siglo XIX. Hasta ese momento era imposible por dos

motivos fundamentales: ni existían las bandas de música ni, lo que es más importante, se habían creado aún la mayor parte de los instrumentos musicales que las conforman.

Pero desde su creación, una regulación que tuvo sobre todo un componente militar, el desarrollo alcanzado por las marchas fue más que notable. Y Cartagena, como bien sabemos, contaba con un importante número de bandas militares, que como podemos encontrar en las hemerotecas acompañaban a nuestros tercios y tronos incluso antes de que se impusiera el orden o fueran creadas las agrupaciones en el seno de las cofradías.

Al frente de las bandas se situaron aquellos años músicos del primer nivel compositivo, que acuñaron una "banda sonora" que hoy apenas conocemos, perdidas la mayoría de aquellas partituras o, simplemente, olvidadas y sustituidas por otras con el paso del tiempo. Tan solo se interpreta hoy una marcha decimonónica en nuestras procesiones: aquella que su autor llamó 'El Destierro' y que Cartagena bautizó poco después como 'San Juan'. Junto a ella apenas hay reminiscencias de lo que sonaba en aquellos tiempos en que penitentes y portapasos no eran sino figurantes en un desfile tan diferente al de hoy: 'La Agonía' (Alfredo Javaloyes) -recuperada hace unos años- o la 'Marcha Lenta' de Oliver, compuestas en torno a 1910-1915 serían algunos de los escasos ejemplos a mencionar.

Como sabemos, la fundación de las agrupaciones supuso que los penitentes ya no fueran "buscados a lazo" cada año y pasaran a ser componentes de las cofradías. Los capirotes eran marrajos o californios, y aquello les otorgaba un papel desconocido hasta entonces: las cofradías se abrían al pueblo,

“Con la música como elemento conductor, comenzó a ofrecernos -al principio con balbuceos, hoy de una forma perfecta- una imagen a la que no estábamos acostumbrados”

integraban a gentes de muy diversas procedencias a los que la costumbre "heredada" de recibir el vestuario que antes se entregaba a los contratados les hacía vestir igual en procesión, con independencia de su formación o nivel económico.

Y llegó el orden. Los sanjuanistas, implicados en el resultado de la procesión, en que ésta elevara su nivel estético, lo hicieron posible. Y desde entonces re-

sulta inconcebible que los capirotes no desfilen al unísono, arranquen y paren a la vez; manteniendo una quietud admirable al detenerse. Se había forjado el nexo de unión de todos los elementos de nuestra Semana Santa para hacerla única, diferente.

Aún habría de esperar más de medio siglo hasta que, eliminados primero y recuperados después, los portapasos también fuesen hermanos de las cofradías. Pero la década de los ochenta nos ofreció esa imagen de los tronos a hombros llevados al unísono por quienes pagaban, en lugar de cobrar, por tener el honor de portar algunas de las más destacadas imágenes de nuestras procesiones.

Sólo quedaba un "pequeño avance": que éstos anduvieran al paso. Que no fueran a un ritmo diferente de su tercio, que se percibiese en la calle que sudario, tercio, banda y trono forman una unidad no sólo cromática, sino completa en aquello que es más importante para nosotros: el orden.

Y de nuevo fue San Juan quien lo hizo posible. Con la música como elemento conductor, comenzó a ofrecernos -al principio con balbuceos, hoy de una forma perfecta- una imagen a la que no estábamos acostumbrados: la de ver venir al mismo paso a tercio y trono, arrancando a la vez y mejorando además con ello la salida de los penitentes a la señal del sudario.

La "salida sincronizada" queda hoy atrás, porque ha sido superada por un elemento aún más complejo, pero más fácil de resumir: la perfección del orden. Perfección a los sonos de la música, que además nos ha devuelto la posibilidad de escuchar completas y hasta el final marchas del nivel y arraigo de 'San Juan' o 'Dolorosa'. Gracias y enhorabuena. ■



Apocalíptico

Pedro Antonio Martínez García

Desde mi llegada a Éfeso sufro una batalla interior. Me atribulan mis meditaciones. Se confunden las ideas en mi mente, que brotan sin medida. El horizonte se ensancha, se borra todo límite, lo infinito aparece y sólo en Dios me detengo.

Será por la vejez, a quien achaco estas visiones, o quizás por los sufrimientos y martirios a los que me abocó Domiciano. Se creía superior, se creía él mismo dios, pero ser emperador no le dio poder para acabar con mi vida, porque soy siervo de Dios, pero no suyo.

Desde entonces veo pasar todo tipo de siniestras apariciones en mi mente. Las interpreto al tamiz de la Luz, y las escribo en este libro apocalíptico. Escribo sin cesar cuanto interpreto. Obedezco los designios del Cordero.

Y he logrado interpretar casi todas mis visiones. Los cuatro jinetes a lomos de sus caballos. La multitud de ciento cuarenta y cuatro mil personas, de toda nación, raza y lengua. He combinado números con letras para desvelar la mordacidad de la Bestia. Y tantas y tantas otras apariciones que me han atribulado.

Pero hay una visión que no alcanzo a comprender, por eso aún no la he escrito. Veo un estandarte rojo, andando acompasado. Detrás le siguen dos filas de hermanos, en número exacto, cuyo caminar se asemeja al de un hombre ayudado por un bastón de Luz. Suenan cítaras y música de salmos y tambores, y me veo a mí mismo, cuando era joven, profundamente triste por la muerte del Señor. Me veo caminando al paso de tan excelso cortejo, apoyado en más hermanos que me permiten enjuagar mi pena sobre sus hombros, y el dolor de sus hombros me llena el alma de consuelo. No entiendo esta visión, ¿será lejano? ■



Portapasos de San Juan, entren a iglesia

Ernesto Terry Andrés

Portapasos de San Juan entren a iglesia y sitúense junto a su trono” se oyó por primera vez. Era la madrugada del Viernes Santo de 1985. Los nervios iban inundando el ambiente aceleradamente. Hasta el más veterano sanjuanista sabía que aquella no era una procesión como las demás: aquella madrugada comenzaba a escribirse un nuevo capítulo del libro de nuestra historia.

El momento llegó y el capataz hizo sonar el timbre, orden de izar por primera vez el nuevo trono vestido de flor roja. Aquellos primeros y aparentemente insuperables nervios en Bretau fueron en aumento hasta alcanzar su máximo cuando San Juan pasaba por el dintel de la puerta de Santa María acompañando a la Dolorosa al encuentro con su Hijo. El aire fresco y húmedo de la marinera madrugada cartagenera pasó inadvertido para aquellos hombres que pisaban por primera vez la vieja rampa de madera cargando sobre sus hombros la imagen del Discípulo Amado.

No era una madrugada más. Era la madrugada de aquel Viernes Santo en que los cartageneros pudieron ver una imagen que ya no desaparecería de sus recuerdos; una imagen que con el tiempo ha hecho olvidar, incluso a los más mayores, que San Juan no siempre fue a hombros de sus sanjuanistas.

Aquel veterano sanjuanista que ese año colgó su capa roja para formar parte del trono, aquel marrajo de otra agrupación que desde entonces pasó a ser un sanjuanista más, aquel cartagenero sin filiación procesionista alguna que también quiso engrosar nuestras filas. . . Distintos orígenes, pero un solo espíritu; el espíritu de hermandad con el que se sufre hombro con hombro la misma devoción por nuestro Titular, el espíritu de hermandad de los portapasos sanjuanistas.

Quien haya sido Caballero Portapasos de San Juan, sabe perfectamente a qué me estoy refiriendo. . . ■





prisma · 2016

Las fotos de 2015



Joaquín Casals Bueno, portapasos de San Juan

Estamos con Joaquín Casals Bueno, sanjuanista como sus hermanos desde el momento de nacer, gracias a su tío el también sanjuanista Antonio Bueno Carrillo. (d.e.p.) Joaquín desfiló en nuestra Agrupación vestido de nazareno desde su infancia y debutó como penitente en el tercio del Santo Amor de San Juan. No obstante, fue en 1985 cuando se estrenaba el trono a hombros con el que San Juan volvía a caminar por las calles, cuando Joaquín encontraba su lugar portando a hombros a nuestro Titular. Desde ese momento y esperamos que durante muchos años, no ha habido desfile de San Juan a hombros en que no figurase Joaquín bajo las varas del trono.

Ya son treinta y un años desfilando como portapasos ¿Cómo se vive la procesión desde el trono?

Está claro que el capirote sufre por los parones, el sudor, los picores y la inmovilidad que ha de mantener durante el desfile. El portapasos la vive de una forma muy diferente. Aun después de tantos años los días anteriores aparecen los nervios. Todo desaparece cuando te pones debajo del trono y sales a la calle. Cuando llegas de recogida y la cosa se pone difícil parece que los sanjuanistas que ya están arriba tiran del trono y lo levantan para que pueda entrar a Santa María.

“ Cuando llegas de recogida y la cosa se pone difícil parece que los sanjuanistas que ya están arriba tiran del trono y lo levantan para que pueda entrar a Santa María ”



Joaquín Casals Bueno

Yo que debido a mi estatura siempre he desfilado en una vara, antes lo hacía en la parte delantera. Desde allí contemplas el tercio, la banda y el público, pero aunque sientes el trono, no lo ves. Estos últimos años me suelen poner en las varas traseras y la experiencia es totalmente distinta ya que puedes ver al Santo. Además, -bromea con ironía- se escucha la campana, no te retumba en la cabeza como cuando estás delante y la golpea el capataz, al que le deseo muchos años de desfile al frente del trono de San Juan.



¿Cómo es el ambiente que se vive entre los portapasos de San Juan?

El ambiente dentro del trono siempre ha sido cordial y aunque hay personas que solamente las ves de año en año en la procesión otros llegas a conocerlos y cuando coincides con ellos durante el año recuerdas con ellos momentos y anécdotas vividos en la procesión.

¿Qué momentos de tu dilatada experiencia recuerdas especialmente complicados?

Ha habido años difíciles en los que ya al entrar a Sagasta, se notaba que no iba a ser fácil quedando además por delante mucho recorrido. El ritmo de procesión no siempre ha ayudado. En broma comentábamos que en Santa María al salir San Juan ponían el cronómetro en marcha. Lo mejor de estos momentos, el apoyo y los ánimos de unos a otros. Lo peor cuando, portando en las varas delanteras, observabas como el tercio se alejaba y se alejaba cada vez más.

“Lo peor cuando, portando en las varas delanteras, observabas como el tercio se alejaba y se alejaba cada vez más”

Cuéntanos alguna anécdota que recuerdes con cariño.

Un año en Semana Santa tenía la mano escayolada y por no dejar de salir le dije al capataz que iría en el “submarino”. Imagínate la sorpresa que se llevaron los habituales de allí, todos bajitos, cuando me vieron entrar con mi altura allí. Me dijeron que a dónde iba. Pero yo lo tenía claro, tenía que salir y allí estaba. En las paradas al bajar el trono no me quedaba más remedio que permanecer en cuclillas.

El “submarino”, muchos sanjuanistas no saben lo que es, explícanoslo.

Con ese nombre se conocía al espacio bajo la estructura del trono que era ocupado por portapasos. Desde que se puso el carro de las baterías debajo del trono este espacio se inutilizó para ese fin. Desfilan ahí es como ponerse una caja de cartón en la cabeza, echarte un montón de kilos al hombro y salir a pasear por Cartagena. Vas oyendo la procesión pero no ves absolutamente nada.

¿Cómo has visto la evolución del desfile desde 1985 hasta la actualidad?

Siempre ha ido bien pero ahora con la salida sincronizada es impresionante. Nada más ver la señal del sudarista la gente se mete en su puesto. Es bonito desde dentro y debe serlo desde fuera aunque yo aún no lo he visto.

“Un año en Semana Santa tenía la mano escayolada y por no dejar de salir le dije al capataz que iría en el submarino”

Háblanos de tu familia.

Isabel, mi mujer, es del Expolio y mis hijos están apuntados en San Juan desde que nacieron, igual que hicieron conmigo. Yo seguiré mientras tenga facultades y espero poder coincidir con mis hijos. Somos por tanto una familia marraja al cien por cien. Recuerdo a mi madre, Mari Carmen que es la que siempre nos encauzo en esto. De hecho, tanto mis dos hermanos, Javier y Mari Carmen que salen en los tercios, Manolo que lo hace en el trono, y yo mismo nos seguimos vistiendo en su casa, ya que es ella la que prepara los vestuarios y no deja que nadie la ayude. Lo lleva haciendo desde siempre y así quiere que sea mientras pueda.

Cualquiera que visite la vivienda de Joaquín no le quedará duda de su sanjuanismo visceral ya que la encontrará repleta de elementos evocadores de San Juan y su Agrupación marraja, empezando por la foto casi a tamaño natural de nuestro Titular presente en el altar el día de su boda.

Enhorabuena Joaquín por tu constancia y tu ejemplo para todos los sanjuanistas, marrajos por supuesto. ■





Fotografía: LETICIA JIMÉNEZ AYALA

Una lección de vida

Leticia Soledad Jiménez Ayala



San Juan es mis pies y mis manos” Con esta hermosa frase me recibió en su casa María José Egea, madrina de nuestra agrupación durante los últimos cuatro años. Al escucharla hablar, me parece imposible no emocionarme; sus bellas palabras destilan emoción, entusiasmo y devoción en cada una de sus frases.

De familia cartagenera y afincada en Murcia, afirma que ya desde pequeña sentía que albergaba en su corazón un amor contagioso y desbordante que le preparaba, casi sin saberlo, para la aparición de San Juan en el camino de su vida. Su familia, pilar indispensable, supo siempre acrecentar en ella esta pasión, ese “calorcito” del que me habla, pues ya con dos años de edad la animaron a participar activamente en las procesiones marrajas.

Así pues, marraja desde antes de nacer, ha salido de nazarena, monaguilla y penitente en las agrupaciones del Santo Expolio y del Santo Amor de San Juan. Como penitente, recuerda haber salido con vara y hachote y, a pesar de la dureza vivida en el transcurso de alguna procesión, participar en ellas le supone el momento más mágico del año. Resalta que la

procesión del Viernes Santo le emociona especialmente, pues considera que es de una espectacularidad y majestuosidad indiscutibles. Vivir el desfile desde dentro es recibir el cariño de la gente que te quiere, ser parte de un todo, una pieza más en el engranaje de un tercio.

Nuestra madrina estima que el momento más emocionante tiene lugar cuando ve pasar a San Juan; sobre todo, el instante primero de verlo llegar desde lejos, con esa forma de caminar que le hace único, con su elegante paso en el desfilar por las calles de Cartagena. Sostiene que San Juan es el anuncio del Señor, la persona que lo ayudó en sus momentos más difíciles y quien consoló y apoyó a su madre, confortándola en todo momento. Quizá, esta admiración que María José

“ Vivir el desfile desde dentro es recibir el cariño de la gente que te quiere, ser parte de un todo, una pieza más en el engranaje de un tercio ”



siente por Él, hoy se encuentra traducida en su actividad laboral, puesto que como auxiliar de enfermería, su día a día consiste en ayudar y trabajar con los enfermos del hospital, acompañándolos en ese duro trance que ella trata de dulcificar con esa mirada bondadosa, que todo aquel que la conoce ha descubierto en su rostro. De este modo, después de hablar con ella, te queda claro que nada es fruto de la casualidad y que no podría haber elegido una profesión mejor ni más acorde con su carácter.

Continuamos hablando del desfile y me confiesa cómo año tras año termina la procesión con una sonrisa dibujada en su cara, un gesto que nada tiene que ver con la expresión de desconsuelo y tristeza que a muchos nos queda y que nos dura hasta semanas después de que finalice el Domingo de Resurrección. En su caso, se trata de la sonrisa nacida de la satisfacción del trabajo bien hecho, pues cada año sigue esforzándose en mejorar su paso y su desfile. Seguramente, ese estado de ánimo se debe a su concepción de que la Semana Santa no se reduce únicamente a diez días, pues para ella está todos los del año.

Para entender la pasión que nuestra madrina siente por la Agrupación, hay que contar cómo en su mesita de noche no ha faltado nunca una postal con la imagen de San Juan, postal que besa todos las noches antes de ir a dormir y una medalla del 75° Aniversario. Asimismo, valga como ejemplo que durante su estancia más reciente en el hospital, coincidiendo con la semana santa de 2014, sus padres le llegaron a diseñar una pequeña procesión en el cristal de la ventana, para tratar así de animarla y hacerle más llevadero esos días de sufrimiento. María José recuerda emocionada que el hecho de pensar en San Juan y en Jesús, es lo que, junto al calor de su familia, le daba fuerzas para continuar y afirma



Fotografía: LETICIA JIMÉNEZ AYALA

rotundamente que San Juan ha apostado por ella todo. Por otro lado, le emociona pensar en la preocupación que mostró su amiga Irene Terry y la visita sorpresa al hospital que le hizo el presidente de la Agrupación, acompañado de algunos directivos. María José notaba cómo toda la gran familia sanjuanista rezaba y pedía por ella en sus oraciones de cada día.

Ser madrina le ha supuesto, indudablemente, una de las mejores experiencias que la vida le ha podido ofrecer. Por ello, no puede olvidar el día en que se lo anunciaron, de forma sorpresiva al recibir en su casa a una parte de la directiva para darle la buena nueva. Estos cuatro años ha sido sin duda una etapa única e inolvidable que guardará siempre en su corazón, ya que las madrinas de San Juan, nunca dejan de serlo, pues quedan unidas para siempre a él, de manera especial, de manera indestructible.

Antes de finalizar mi visita, María José me comenta que, cuando termina cada día, da gracias a San Juan y a Jesús por todo lo vivido, puesto que “San Juan siempre ha sido y será el amigo fiel del Señor, el que siempre le ha ayudado y el que siempre me ha ayudado.”

Tras el encuentro, sólo me queda decir que María José Egea, más que la madrina de la Agrupación de San Juan, será siempre para todas las hermanas del Santo Amor, en particular, y para todos los sanjuanistas, en general, un ejemplo a seguir, un referente, alguien a quien tratar de imitar. Todo en ella es solidaridad, generosidad, amor. Su vivir es un dar gracias a San Juan y a toda la familia sanjuanista que dice que tanto cariño le ha proporcionado en los momentos más complicados. No obstante, por el contrario, creo que soy yo la que debo dirigirme esta vez a ella y decirle: gracias, gracias a ti María José por mostrarme que la vida hay que mirarla a través del prisma del amor, la única verdad, lo que da sentido a todo. Gracias María José, porque es la gente como tú, la que hace que la Semana Santa cartagenera haya llegado a ser lo que es; desfile, sí, pero sobre todo y por encima de todo, amistad, esperanza, fe, amor. ■



Y se hizo la luz

José Sánchez Artés

Muchos han sido los años en los que raro era que acabáramos satisfechos del resultado de nuestros hachotes a gas butano, siendo variada la tipología de las incidencias que nos encontrábamos de manera persistente: llamas, rotura de pirex y camisas, iluminación desigual o fuera de tono... ¡y esto con una de las señas de identidad de nuestra agrupación!

Cuando finalizó la Semana Santa de 2012, con la reforma del trono de la Noche de Viernes Santo ya concluida, nuestro presidente me encargó que me hiciera cargo de este asunto y tratara de ponerle solución. Cuando eso

sucedió, ya tenía claros los problemas y la línea de actuación que había de acometer. En primer lugar debíamos de poder tener tiempo más que suficiente para poder dejar todos los hachotes preparados días antes de que llegara el Viernes Santo. En segundo lugar había que analizar todo el material, desechar lo anticuado y defectuoso y, dentro de lo posible, tratar de unificar el sistema de alumbrado en todos los hachotes. En tercer, y último lugar,

había que repensar la parte técnica, tratando de conseguir un sistema que permitiese que el calor procedente de las camisas incandescentes y las consiguientes dilataciones, no produjesen roturas en pirex y tulipas.

Lo primero se trató de solventar preparando un segundo juego de hachotes completo, para lo cual fue preciso construir dos nuevos hachoteros y fabricar cuarenta nuevas cañas, con todos sus elementos, porta-tacos y empuñaduras incluidos. Esto, a su vez, nos permitió que las cañas fueran de acero inoxidable pulido, más resistentes, y diez centímetros más altas que

“ Debíamos de poder tener tiempo más que suficiente para poder dejar todos los hachotes preparados días antes de que llegara el Viernes Santo ”

Noche marraja,
noche morada.
Por las antiguas calles de la ciudad marinera,
el bullicio no cesa.
tan sólo en una,
el son de los tambores
anuncia un nuevo tercio.
Se alza el sudario.
El asfalto alisa su alfombra oscura.
La multitud se aquieta.
Dos filas perfectas de capirotos
con capa y túnica impecables,
avanzan a ritmo acompasado.
Respeto y devoción aplauden a San Juan,
San Juan Evangelista,
San Juan de los Marrajos.
La mano izquierda sujeta una palma,
de su mano derecha,
el dedo índice señala a Jesús,
Jesús el Nazareno,
el Hijo de María rota de dolor.
San Juan del Santo Encuentro con flores rojas,
San Juan del Santo Entierro con flores blancas,
pero siempre tu mirada cargada de aflicción.
Noche marraja,
noche morada.
Desolación en el corazón de la ciudad marinera.
En el cielo, luce la luna llena,
la misma que allí estaba hace dos mil años,
testigo imperturbable de un hecho
que cambió el rumbo de la Historia.
Noche marraja,
Noche morada.
¡Viva San Juan !
¡San Juan de los Marrajos!
¡San Juan de Cartagena!

Jeannine Alcaraz



las que se venían usando, lo que iba a compensar el aumento de la talla media de los componentes del tercio ocurrido en los últimos cuarenta años.

En estas labores fue imprescindible la colaboración, por un lado de Irene Terry Andrés y José Javier Sánchez Albaladejo, encargándose de los hachoteros y de las cañas, y por otro de Juan Luis Aguirre de la Monja y su equipo, que se encargaron de realizar las empuñaduras a base de hilo trenzado rojo de algodón. Para los anillos embellecedores de empuñaduras y porta-tacos, se recurrió, una vez torneados interiormente y pulidos exteriormente, a los que se empleaban en los hachotes del tercio del Santo Amor y que fueron guardados cuando dicho tercio pasó a ser femenino.

Para lo segundo, se analizó todo el material que se usaba en el sistema de alumbrado a gas butano, desechando todo lo obsoleto y defectuoso, procediendo posteriormente a adquirir nuevos grifos y reguladores hasta completar un total de 80 mecheros. Se unieron los grifos a los porta-reguladores mediante arandelas de cobre, y una vez ya colocados los reguladores, se realizó prueba de estanqueidad del conjunto, en la totalidad de los mecheros, con agua jabonosa para garantizar la inexistencia de fugas que pudieran dar lugar a llamadas.



Fotografía: J. F. LILLO

Así mismo, y para la tercera de las actuaciones, se diseñó un nuevo porta-pírex en acero inoxidable, con tres garras ajustables

que sujetaban al pírex desde el exterior (fig. 1), lo cual iba a permitir que los pírex, y a su vez las tulipas, no rompiesen como consecuencia de la dilatación de las garras. Al mismo tiempo este nuevo diseño iba a permitir que todos los pírex quedaran bien sujetos al compensarse las diferentes tolerancias de fabricación con el ajuste de las garras, consiguiéndose un elemento que, con las lógicas diferencias, se asemejase a una bombilla, ya que

el porta-pírex, el pírex, el quemador y la camisa, ya curada con anterioridad a su uso, forman una unidad funcional.

A este conjunto le denominé “luminaria” y, con la inestimable colaboración de Francisco Sánchez Lázaro y Natalio Muñoz Rubio, se construyeron 90 unidades.

Este sistema de “luminarias” ha resultado clave en el funcionamiento de los hachotes, ya que además de evitar roturas de pírex y tulipas, facilita enormemente el trabajo del equipo de mecánicos durante la procesión, puesto que el desmontaje y montaje de la “luminaria” con la camisa rota, se hace de manera limpia y rápida sin necesidad de desmontar ningún otro elemento.

El sistema reformado fue estrenado el Viernes Santo de 2013, y en cuanto al resultado obtenido, nada que añadir, salvo que me siento orgulloso de haber podido aportar mi grano de arena, junto a todo el equipo humano, tanto el que me precedió, como el que me ayudó a sacar adelante este proyecto, para que nuestra Agrupación pueda lucir como luce cada Viernes Santo por las calles de Cartagena. ■

Nomenclatura:

Pírex: Cilindro de vidrio de borosilicato y cuyo material ha pasado al léxico procedente de la marca comercial Pyrex®.

Mechero: Elemento enroscado a la botella de butano y compuesto por el grifo, el porta-regulador y el regulador de caudal. Sobre él, y una vez introducido el conjunto dentro de la caña y colocado el cabezal de prismas o la tulipa, se coloca la “luminaria”.

Luminaria: Elemento compuesto por el porta-pírex, el pírex, el quemador y la camisa, y en dónde se vaporiza el gas butano y se produce la luz, producto de la incandescencia de la camisa por combustión del butano.



Porta-pírex. Fotografía: JOSÉ SÁNCHEZ ARTÉS



Medio siglo de

José Miguel Toro Carrasco.

La historia de la Unión Musical Torrevejeña en las procesiones de la Semana Santa de Cartagena es una historia larga que ya ha cumplido más de 50 años poniendo las notas musicales a unas procesiones que aquel que las ve por primera vez se queda sorprendido por el orden, respeto y marcialidad con la que, tanto capirotes, costaleros como público asistente participan en unos desfiles procesionales que cada año saca a la calle al pueblo español para recordar unos hechos históricos que cambiaron, hace más de 2.000 años, la historia de la humanidad; la Pasión y Muerte de Jesús de Nazaret. Estos desfiles, en Cartagena, alcanzan y elevan hasta cotas muy altas de devoción y expresión de los sentimientos el sentir de unos hombres y mujeres que ponen su empeño a lo largo de todo el año para mejorar día a día esta representación viva de lo que nunca debió ocurrir, y evitar que hechos tan deleznales puedan volver a repetirse.

Las procesiones de la Semana Santa Cartagenera han sido y son para la Unión Musical Torrevejeña un hito muy importante en el devenir de sus actividades musicales. Ellas marcaban el inicio y el fin de nuestro año natural. Cada año era esperado con verdadera ilusión el momento de desplazarse a Cartagena para salir en la Semana Santa, y especialmente para los músicos más jóvenes, pues en sus procesiones era cuando estos se incorporaban a la banda tras haber completado sus años de formación en nuestra academia, adquiriendo así el derecho a formar parte de su banda como músicos titulares de la misma, y si a ello le añadimos el he-

música procesional

Presidente de la Unión Musical Torrevejeña

cho de que viajar a Cartagena ya era de por sí un acto esperado y deseado por muchos de ellos, podrán comprender lo que esto significaba para la mayoría de esos jóvenes, que en aquellos años de penurias y escasez tenían pocas oportunidades de participar en actos importantes y mucho menos de viajar más allá de las fronteras de su pueblo. Estamos hablando de los años 50 y 60.

Pero la historia de la relación de la Unión Musical Torrevejeña con la Semana Santa Cartagenera no comienza ni acaba en esos años. Según datos que se recogen en actas de nuestra Entidad, la primera referencia de la participación de la banda en las procesiones de Cartagena, se remontan al año 1935, donde aparece recogida expresamente su participación con la "Cofradía de los Marrajos" Sic. A partir de ese año se inicia una vinculación con la Agrupación de San Juan Evangelista que ha llegado hasta nuestros días. Sí es cierto que los lucuosos hechos que dieron lugar a nuestra Guerra Civil y los, si cabe, peores años de la postguerra, interrumpieron las celebraciones de la Semana Santa en todo nuestro país y que tras ese triste período, con mayor o menor fortuna, y teniendo que hacer frente en muchos casos a la búsqueda y recuperación del patrimonio artístico de la Semana Santa, que en muchos casos fue tarea imposible al haber sido destruidos, llegamos a la década de los años 50 en donde la Semana Santa renace con más fuerza e ilusión y con mucho sacrificio por parte de quienes apostaron por

retomar de nuevo unas procesiones que en Cartagena son su seña de identidad.



“Cada año era esperado con verdadera ilusión el momento de desplazarse a Cartagena para salir en la Semana Santa”

cuentro en la madrugada de Viernes Santo, del Santo Entierro de Viernes Santo y la del Sábado Santo.

En este último período, hemos tenido la satisfacción y el honor de haber sido honrados y distinguidos por la Agrupación de San Juan Evangelista con el nombramiento de Hermano de Honor en 1985 y con la entrega en 1991 de un estandarte bordado de la agrupación en conmemoración de los 25 años de las actuaciones de Semana Santa.

En el año 2002 y con motivo del 75 aniversario de la fundación de nuestra banda con el nombre de Unión Musical Torrevejense, la agrupación nos obsequió con un corbatín que con todo orgullo lucimos en nuestra bandera.

Hemos grabado para la agrupación 2 CDs de marchas de procesión, el primero titulado “Semana Santa según San Juan” y el más reciente el pasado año 2014 con el título de “Así marcha San Juan”.

Por nuestra parte, y en agradecimiento por la confianza que la Agrupación ha depositado en nuestra banda a lo largo de tantos años, le concedimos nuestra más alta distinción en 2002; el Escudo de Oro.

Por todo ello, la historia de la Unión Musical Torrevejense con la Agrupación de San Juan Evangelista, es una historia de amor y de fidelidad que espero y deseo que se perpetúe en el tiempo de manera indefinida. ■

De nuevo la Agrupación de San Juan Evangelista demanda la participación de la banda de la Unión Musical Torrevejense que la acepta con verdadero entusiasmo y orgullo, y así, desde el año 1966, ininterrumpidamente, viene poniendo la música a las procesiones del En-

La ilusión de desfilarse con San Juan

Pascual Pastor Liarte

Viernes Santo noche de 1979. Cae una buena tormenta en Cartagena. Un niño de apenas 6 años recién cumplidos, pequeño sanjuanista gracias a dos Hermanos de pro como Benito Pastor Pérez y José Sánchez Lázaro, que lo apuntaron en la Agrupación y le transmitieron el sentimiento, queda entusiasmado al ver el Tercio de San Juan desfilarse impasible bajo la lluvia y recogerse en Santa María. Y ese niño sueña. Sueña con vestir algún día el traje de San Juan y emular a sus héroes. ¡Quién le iba a decir que 28 años después se repetiría la historia!

¡Qué ilusión que llegara el Viernes Santo! Primero por salir de nazareno junto a sus hermanas. Y girarse a cada momento hacia atrás para ver como desfilaban sus “maestros”. Y pensar en cuándo le llegaría el momento a él. Se imaginaba vistiendo el traje de San Juan y llevando el sudario que tanto le llamaba la atención. Debía de ser increíble. Cuando estaba absorbido en sus pensamientos, viéndose en el sudario de San Juan, llegaba el tirón del brazo de una de sus hermanas para recordarle que había que seguir andando.

¡Qué ilusión la primera Junta de Formación de Tercio! Esa primera vez que dijo SALE, como había oído decir tantas veces a los mayores. Menudos nervios en el Callejón de Bretau en su primer Sábado Santo. Pensó que con el tiempo desaparecerían. Y nada más lejos de la realidad. Muchos años después comprendió que los sabía dominar muy bien y que ese “cosquilleo” en el estómago al vestirse, al oír que formaran en Bretau, y sobre todo en el dintel de la puerta, eran muy necesarios. Necesarios porque le demostraban que tenía viva la ilusión por salir y la responsabilidad de continuar haciendo lo que tan bien habían hecho otros sanjuanistas antes que él.



Y se vistió con la capa roja como tantas veces había soñado. Llegó la hora del Viernes Santo. De vivir el Encuentro de otra manera especial. Siempre se fijaba en la “bendita locura” de los tambores en la entrada y salida de la plaza del Lago, y en el maremagnum de sonidos en el giro de calle San Miguel a calle Aire. En las salidas y paradas, y en todo lo que tuviera que ver con el sudario que tanto le llamaba la atención. Soñaba con cogerlo y llevarlo en la calle del Carmen, que sin saber muy bien por qué, pero le hacía especial ilusión.



Y también llegó el Viernes Noche. Todo llega en ésta vida, sólo hay que saber esperar y ser perseverante. Salió en todos los puestos donde le pusieron: hachote con la mano izquierda, con la mano derecha, evangelio en la madrugada y evangelio en la noche. Desde que empezó a salir en la procesión del Santo Entierro, siempre salió también en la madrugada. Y siempre que pudo, también lo hizo Sábado Santo. Aunque se quedó con las ganas de hacerlo como penitente en las tres procesiones (justo después de hacer los dos sábados, comenzó la andadura del tercio femenino). No tuvo la oportunidad, como sus admirados Juan Pérez-Campos López y Sergio Pérez-Campos Martínez. Se impregnó de la ilusión del desfile de otros grandes sanjuanistas. Y jamás olvidará las Juntas de Instrucciones de tantos años. Con especial recuerdo de las primeras, en las que Juan Pérez-Campos, con esa forma tan especial que tenía de realizarlas, lo dejaron entusiasmado, además del encanto de que fueran en la Económica, ya que desde el balcón se podía sentir a su amado San Juan muy cerca. Se podía ver y casi tocar. Y hasta sentir sutilmente el aroma que desprendían las flores.

Y llegó el gran día, después de 12 años saliendo en el Tercio, cuando un muy querido sanjuanista, José Luis Juan Cánovas, en ese momento Hermano Vara, le comunicó: “Hermano, hemos pensado en tí para salir en el sudario. Creemos que cumples todas las condiciones. ¿Te ves preparado?”. A lo que contestó: “Por supuesto. ¿Cuándo empezamos?”. Era el año 2000. Intentó ser una “esponja” para aprender lo máximo y lo antes posible de su maestro Sergio Pérez-Campos. El primer año, solamente estuvo de borla. Y aunque estaba impaciente por cogerlo, después entendió que era lo mejor. Aprender y formarse para, cuando lo cogiera, estar bien preparado para la enorme responsabilidad que recaería sobre él: seguir llevando el paso de la Agrupación de San Juan, mantener la manera de desfilar y a ser posible, mejorarlo. Pasó con éxito todas las pruebas que le puso su maestro, y al año siguiente, en el año de celebración del 75 aniversario fundacional de la Agrupación, se cumplió una de las mayores ilusiones de su vida. Cogió el estandarte en la madrugada y en la noche. Y aún recuerda como casi podía oír el palpar a toda velocidad de su corazón cuando, en la calle del Carmen (Sergio tuvo ese gran detalle con él porque conocía su especial inclinación por ella) se colocó detrás del “pañó” y arrancó con el golpe de aro.

“Ese cosquilleo en el estómago al vestirse, al oír que formaran en Bretau, y sobre todo en el dintel de la puerta, eran muy necesarios”

Durante 28 maravillosos años, compartió su ilusión por desfilar con San Juan, con tantos y tantos Hermanos, algunos que ya están junto a nuestro titular en el cielo, y los últimos 16 de ellos en el sudario, compartiendo momentos inolvidables junto a ellos. No todos esos momentos fueron agradables ni placenteros. Quién no recuerda la madrugada del año 2007 bajo la lluvia. Pero siempre estará su conciencia muy tranquila por haber dado lo mejor de él y haber hecho lo mejor para el interés de la Agrupación. Momentos magníficos junto a su maestro y con otros Hermanos que en algún momento también compartieron procesiones en el sudario: José Javier Sánchez Albaladejo, José Sánchez Artés, Alfonso Martínez Bernal, Juan Llorente Castelo, y como no, su discípulo y gran amigo, Salvador Mulero Soler. Que ha aprendido mucho y bien. Y está sobradamente preparado para llevar el peso del puesto.



Durante esos maravillosos años de ilusión por hacer algo que realmente le gustaba, dedicando el tiempo que fuera necesario (teniéndolo o no) a estudiar variaciones y curvas, pequeños y grandes cambios en el recorrido, ritmos de las marchas, salidas y paradas, situaciones especiales de procesión para el conjunto de la Agrupación (qué momentos los de escuchar o no escuchar la campana para saber la situación del trono) y en definitiva, memorizar hasta el último detalle de los recorridos. Años de esfuerzos por inculcar esa ilusión a otros nuevos sudaristas. Recuerda las primeras reuniones en la sede de la Cofradía los sábados por la mañana (en muchas ocasiones acompañado de su pequeña que aún no andaba) para crear la Comisión Técnica del Desfile.

Porque paralelamente a esos grandes años en San Juan, también ocurrieron las cosas más importantes de su vida. Se casó con María Rosa, que sin ser cartagenera, abrazó el sentimiento y la ilusión por San Juan, y se unió a la devoción sanjuanista. Ella también le tuvo que tirar alguna vez del brazo y recordarle que estaba mirando un trazado o una variación un 15 de agosto a las 3 de la tarde, o un 17 de enero a las 2 de la madrugada.

Y llegaron sus hijos, Miriam y Miguel Ángel. La vida quiso que llegaran al mundo en fechas de la Pasión de Cristo. En especial, Miguel Ángel que nació un Jueves Santo para dar más ilusión si cabe, a su orgulloso padre para afrontar otros desfiles pasionales. Y esos niños han recogido el testigo de la ilusión por desfilar y acompañar a San Juan.

Ya han pasado casi 37 años desde que ese niño se quedó absorto contemplando su amado Tercio. Ha cumplido la mayoría de sus ilusiones, y aunque sigue manteniéndolas, después de dedicar tantos esfuerzos a no sólo continuar con la herencia recibida, sino intentar mejorarla, por problemas de visión, tiene que dejar de salir en el Tercio de sus pasiones.

Pero no sufráis por él. Siempre va a estar ayudando a su Agrupación de San Juan Evangelista y siempre estará vinculado al sudario. Esto no es un punto y final. Es un punto y seguido. De hecho, desde la pasada Semana Santa está trabajando en nuevos proyectos que tienen que ver con el desfile y el sudario.

Permitidme que os de un consejo. Haced siempre las cosas en la vida con ilusión. Pero, en especial, en lo referente a San Juan, por favor, hacedlo con verdadera Fé e Ilusión. Porque aquí no estamos por obligación, sino porque verdaderamente queremos estar. ¡Viva San Juan! ■



Fotografía: San Juan Evangelista. Año 1964.

Autor: Desconocido. Perteneciente al archivo de Gerardo Martínez Guerra.



